

**TRANSLATED WOMAN:
crossing the border with
Esperanza's story**
por Ruth Behar

Lourdes Gil

Translated Woman no es un tratado etnográfico convencional, a la vieja usanza de Margaret Mead o Claude Lévi-Strauss, donde el visitante extranjero inicia un intercambio desigual con seres "semi-salvajes" —especie de danza entre los conceptos caducos de la "civilización y la barbarie".

Tampoco es la versión más moderna de la novela testimonio, consagrada en nuestra lengua por Miguel Barnet. O como explica Ruth en la sección más angustiosa de su texto, no es una exaltación de la heroína indígena, como es la biografía de Rigoberta Menchú.

En este libro único en su género, Ruth Behar y su comadre Esperanza se sitúan en un espacio dialógico, a la vez real e imaginario, una frente a otra. Y a través de los crudos relatos de violencia y abuso, de las creencias y supersticiones que Esperanza le narra como fragmentos de una imagen, su traductora comienza a sentirse traducida ella, en los múltiples reflejos arquetípicos de ese espejo que es la historia de la mujer. O para decirlo de otra manera, la mujer en la historia.

Mujer traducida es entonces una metáfora de infinitas posibilidades. La antropóloga traslada a la vendedora desde su marginalidad invisible y la inserta en el centro de su discurso. Pero la escritura invierte su dinámica y la voz que representa la autoridad en el texto se desplaza, y nos traza el itinerario de su propia y más compleja marginación. Su ancestro judeo-ruso y español, su identidad cubana, su enraizamiento definitivo en la postmodernidad de los Estados Unidos, desde una difícil profesión y desde la aún más difícil trayectoria de lo que significa ser mujer.

Dos testimonios igualmente conmovedores, igualmente auténticos y valerosos. La nítida línea que separaba a estas dos mujeres situadas en una doble frontera, geográfica a la vez que imaginaria, se hace más borrosa, menos definitiva, hasta reconstruirse cada imagen, ya con el verdadero sentido del vocablo "esperanza", la virtud teológica que se nutre del mutuo conocimiento y la

tolerancia. La esperanza de futuras historias de mujer, voces de otras comadres tan genuinas como las de este libro, en desafío a los sofismas deformantes de lo que conocemos como civilización.

Translated Woman: Crossing the Border with Esperanza's Story.
Boston: Beacon Press, 1993.

"Visitar la casa del opresor es sancionar la opresión. Mientras un pueblo no tenga conquistados sus derechos, el hijo suyo que pisa en son de fiesta la casa de los que se lo conculcan, es enemigo de su pueblo".

José Martí

Roberto Yanes, Jr.

**CONJUGANDO
LA SEGUNDA PERSONA**

Estoy conjugando
los 10,000 verbos
—con sus 90 conjugaciones—
Ando buscando
para decir lo que quiero,
sin profanar

¿Sería posible hablar de Dios
sin hablar del diablo?
¿Pudiéramos hablar de Dios
sin maldecir?
¡Cuánto daría yo
por exclamaciones
sin exclamar,
por qué entendieran lo que digo
con sólo decir!

No es posible.
El verbo es verbo,
está ahí para conjugar,
para entablar
diálogo con mi gente,
que sabe mejor que yo maldecir
todos los verbos
de cuanta madre pura,
y las que están por parir

Todavía espero
conjuguar los 10,000 verbos
y conservar mi integridad,
porque el verbo es mío
—con sus 90 conjugaciones—
Y porque es mío,
lo puedo maldecir.